

ENTREVISTA

Carmen Pérez Andújar, secretaria de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid

“En estos tres últimos años, el ICAM ha dado un paso gigantesco en su modernización”

Actualidad Jurídica Aranzadi

Entrevistamos a una abogada que supo abandonar una gran firma para abrir su propio despacho y que ha sabido renunciar a dedicarse al cien por cien a su firma profesional para asumir responsabilidades colegiales. Carmen Pérez Andújar, secretaria de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid (ICAM), hace un balance de casi tres años de gestión ante gran estructura colegial madrileña y comparte sus programas para el futuro próximo. No pasamos de puntillas sobre la marcha de Carlos Carnicer al frente del Consejo General de la Abogacía Española. Pérez Andújar, como Consejera Electiva en el Consejo General de la Abogacía Española, reconoce el gran trabajo de Carnicer “a pesar de que nos ha tocado vivir una época de ataques a la profesión”.

Tras 11 años en Garrigues, decidió abrir su propio bufete en Madrid, empezando desde cero. ¿Con qué mentalidad se afronta un reto de ese tamaño?

Se afronta con una mentalidad absolutamente emprendedora y con cierto vértigo, pero con la seguridad de que la constancia y el trabajo bien hecho son buenas cartas de presentación para que un despacho funcione. Y sin duda, mis 11 años en Garrigues, me ayudaron a no tener miedo a asumir nuevos retos con valentía. Voy camino de los 5 años con mi propio despacho y sólo puedo sentir mucho orgullo y un agradecimiento eterno a todos los que han apostado por mí.

¿Qué o quién le hizo dar el salto a la vida colegial, y con qué idea de “misión”?

Mi compañero de Junta, Javier Iscar, fue el que me invitó a dar ese salto. En el transcurso de una comida supo contagiarme su ilusión por un proyecto nuevo que apostaba por el cambio y la modernización de la institución. Además, que el proyecto estuviera liderado por una gran profesional como Sonia Gumpert, fue lo que terminó de convencerme para decir que sí a formar parte de la candidatura. Siempre estaré agradecida tanto a Sonia como a Javier por haberme incorporado a este proyecto del que solo puedo hacer un balance positivo.

Usted es secretaria de la Junta Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid. Desde su óptica, ¿cuál es la mayor fortaleza y la mayor debilidad del Colegio?

En mi opinión la mayor fortaleza es la historia del Colegio. Una institución con más de 400 años de vida que ha sabido ir evolucionando con el paso del tiempo, adaptándose al siglo XXI. Queda mucho trabajo por hacer pero nadie puede negar que en estos tres últimos años, el Colegio ha dado un paso gigantesco en su modernización, acercándose a sus colegiados y colegiadas y abriéndose a la sociedad civil. Creo que en este análisis, las debilidades de las corporaciones profesionales no están en su propio ejercicio y gestión sino que vienen desde fuera. Me refiero, concretamente, a la presión que sufren los Colegios de Abogados por la aplicación de las políticas desregulatorias que quieren aplicarse desde Europa vía los organismos de Competencia. También habría que considerar los constantes cambios legislativos que ponen a prueba a la profesión.

El sentir general de la profesión en la capital afirma que el Colegio de Abogados está cambiando. ¿De qué acciones se siente usted más satisfecha en estos momentos?

En estos casi tres años de gestión hemos tenido muy presentes los objetivos de hacer un Colegio cercano, abierto y transparente. Me siento satisfecha de haber acercado el Colegio a los colegiados y colegiadas. Creo que hay un cambio en cómo nuestros compañeros perciben la institución y que ahora más que nunca sienten que el Colegio es su casa. Nunca debemos olvidar que el Colegio debe servir a los colegiados y colegiadas, y en esa línea debemos trabajar. Con estas premisas y haciendo un balance de las decisiones de la Junta de Gobierno, hay acciones significativas que puedo destacar, como la bajada de cuotas colegiales en 2015 de más de un 5%; la mejora de la Póliza de Responsabilidad Civil, con el aumento de la cobertura a 300.000 euros; la modernización de la Biblioteca



para su acceso online, así como la creación de un servicio de Despacho “Abogado-Cliente” operativo ya en cuatro sedes del Colegio: Serrano, 9, Princesa, 3, Delegación de Mostoles y en la Sala de Togas de Alcobendas.

También quiero señalar la descentralización del Colegio con la apertura de la Delegación Sur en Mostoles y la mejora de las Salas de Togas a las que hemos dotado de servicios para que los abogados no tengan que desplazarse hasta la sede central, lo que les facilita mucho la organización de su trabajo y la gestión de su tiempo. Y, desde luego, una de las actividades con mayor repercusión ha sido la celebración este año del Primer Congreso de la Abogacía Madrileña, un encuentro profesional que reunió a más de 1.000 asistentes.

Me gustaría, además, hacer referencia a una de las primeras cosas que hicimos al llegar al Colegio, celebrar la *I Cumbre de Mujeres Juristas* con la intención de visibilizar la situación de la mujer en el mundo jurídico, los problemas con los que nos encontramos y las propuestas para conseguir la igualdad. Este año hemos celebrado la tercera edición y si bien es cierto que algunas cosas han mejorado, la realidad es que hay mucho camino por delante en el que tanto hombres como mujeres tenemos un gran trabajo por hacer.

¿Puede anticiparnos alguna medida nueva que quiera poner en desarrollo el Colegio que afecte directamente al ejercicio de la abogacía?

Me gustaría destacar dos importantes campañas, una dirigida al fomento de la Abogacía preventiva y otra para la concienciación contra la Violencia de género, especialmente entre los jóvenes. En la idea de hacer un Colegio moderno, vamos a acometer un ambicioso proyecto tecnológico que ponga al día las herramientas de comunicación y gestión entre la institución, los colegiados y la ciudadanía. También para facilitar la gestión profesional, se ha diseñado una nueva Unidad de Apoyo Administrativo. Además, como ya comentaba antes, en la apuesta por la descentralización del Colegio, el próximo año tenemos intención de abrir una nueva Delegación en la zona Norte.

En cuanto a la formación, desde el Centro de Estudios del Colegio se han programado cursos bonificados para los jóvenes abogados y para que pueda haber una aproximación de los colegiados a muy variadas áreas de especialización, se han creado lo que llamamos “Secciones” y que son grupos de compañeros interesados en diferentes materias del Derecho. Ya hay 22 activas que se complementarán con otras nuevas.

Usted es Consejera Electiva en el Consejo General de la Abogacía Española. ¿Cómo se está viendo en la casa el “adiós” de Carlos Carnicer?

Personalmente lo vivo con cierta tristeza. El Presidente ha trabajado mucho por la Abogacía en estos años con grandes logros, a pesar de que nos ha tocado vivir una época de ataques a la profesión en la que no siempre ha podido conseguir los objetivos por los que ha luchado. Su último mandato no ha sido nada fácil teniendo enfrente al anterior Ministro de Justicia. Es muy difícil conseguir el respeto a la profesión cuando hay un Gobierno de mayorías absolutas que pretenden aplicar la Economía a todos los ámbitos. Y a pesar de que, a veces, el Colegio de Madrid haya podido discrepar en la forma de abordar las diferentes cuestiones de la profesión o de gestión, para mí ha sido un honor vivir su último año y medio de mandato y espero que quien presida el Consejo a partir de 2016 sepa construir a partir del legado que deja.

¿Cómo va a cambiar LexNet el día a día del abogado?

En mi opinión, lo que cambia es que los abogados vamos a tener que ser más tecnológicos y menos arraigados al papel. Estoy segura de que cuando nos familiaricemos con este nuevo sistema, vamos a agradecer que se nos reduzcan los trámites con presencia física en nuestro ejercicio profesional diario.

¿Qué le pide al que será nuevo ministro de Justicia?

Le pido no solo que escuche a todos los operadores jurídicos sino que, además, atienda las peticiones que le trasladamos ya que son razonables y fundadas. Queremos trabajar con seguridad jurídica, con medios humanos y técnicos acordes con las necesidades de una Administración de Justicia del siglo XXI. Es un reto en el que, sin duda, es necesario contar con la opinión de todos y con el mayor consenso posible.



Creo que hay un cambio en cómo nuestros compañeros perciben la institución y que ahora más que nunca sienten que el Colegio es su casa

